



SAMPER PIZANO, Daniel. Impávido coloso.
Alfaguara. Bogotá, 2003. 227 Págs **G**

Tema: Literatura contemporánea

“Brasil es un gigante señores, un gigante por sus dimensiones territoriales, es un gigante por el número de sus habitantes, es un gigante por la variedad y desmesura de sus ciudades, sus selvas, sus llanos, sus ríos, sus mares...” (Pág. 49)

Daniel Samper Pizano no figura en ningún diccionario de escritores colombianos, a diferencia de su hermano Ernesto – sí, el expresidente-; tampoco es considerado como tal por la mayoría de quienes sí lo son o posan de serlo. Sin embargo, los colombianos, además de los españoles y ciudadanos de diversas latitudes, llevamos años leyendo sus “Postres de notas”, sus artículos en periódicos y magazines, sus comentarios en las contracarátulas de discos de música colombiana o riendo con sus libretos para televisión y cine.

Para todos Samper Pizano es conocido por sus trabajos periodísticos, porque eso es lo que es: un periodista. Pero no uno cualquiera, sino uno de los mejor informados del país que con su pluma ingeniosa y sapiente se ha acercado como pocos a la crítica de nuestra sociedad desde los terrenos del humor; de un humor que desnuda la verdad y la planta frente a nuestras caras, a nuestras conciencias, y eso, de una manera magistral es lo que hace en ésta, su primera novela, presentando un capítulo crucial en la historia moderna de uno de los países “mais grandes do mondo”: Brasil.

No es gratis que una pluma alimentada por el exotismo de las tierras suramericanas y la formalidad del viejo mundo se concentre en narrar una historia que transcurre en un país como el Brasil que presenta no pocas características contradictorias en su historia, su cultura y su gente.

La novela narra la visita que en 1972 realizó un grupo de periodistas internacionales al país de la caipirinha, el fútbol y la samba invitados por el gobierno del entonces presidente ¿dictador? Garrastazu Medici (1969-1974). Un viaje de dos semanas en el que corresponsales internacionales de Europa, Asia y

Sur América recorren la extensa geografía de un país plétórico de contrastes, visitando las obras que forman parte del entonces supuesto “milagro económico” que sacaría al Brasil de su proverbial pobreza, como bien lo expresa uno de esos invitados: “...estos brasileños quieren mostrarle su milagro económico al mundo entero y la feria es el circo en el que van a montar el espectáculo” (Pág. 18).

La narración es ágil; con ritmo de samba, aromas selváticos y voluptuosos paisajes, es un libro para leer con mapa, en el que los protagonistas pasan medio viaje encaramados en modernos aviones o haciendo y deshaciendo maletas en hoteles de inusual arquitectura neoclásica o ultramoderna. El viaje se inicia en Sao Paulo con sus cientos de rascacielos y sus impenetrables *favelas*, pasa por la espectacular y recién inaugurada Brasilia ; las paradisíacas playas de Salvador Bahía; Manau, conocida en alguna época lejana como el París de la jungla; Recife, Porto Alegre y termina en Río de Janeiro, cuna de las garotas y cuyas playas inspiraron a Tom Jobin para componer ese himno carioca que es “La Chica de Ipanema”.

La comitiva, en medio de discursos, ruedas de prensa y visitas a instalaciones termoeléctricas y proyectos de vivienda social se va percatando de que ese trato cortés, que quiere parecer alegre y transparente es una máscara detrás de la cual se esconden verdades que poco a poco serán evidentes para los más suspicaces de entre los invitados. Y es que un atractivo de la novela son sus personajes, desde Carmelo Camacho, periodista cincuentón que labora para un periódico colombiano, pasando por el argentino Leon Finkelstein, el charro Nicanor Jiménez y la japonesa Ayumi, para no hablar de los encargados del gobierno, los guías de la comitiva y hasta un personaje que aunque muerto, está presente en toda la obra: Dom Pedro I de Brasil y IV de Portugal II de Bahía “...el primer y único monarca europeo que reinó desde el nuevo mundo” (Pág. 67).

En definitiva, la primera novela, no el primer libro, de Daniel Samper Pizano es un delicioso viaje por un país que reúne las características de las naciones suramericanas, esos extremos que sólo se dan en un trópico colonizado por europeos, en una tierra salpicada de monumentos a una cultura ultramarina que poco a poco se van cubriendo por la maleza, y esa maleza es el pueblo del Brasil, una sociedad que deriva entre los polos opuestos de un “impávido coloso”. Es un libro que se lee de corrido, como una de las estrofas del himno nacional brasileiro:

“gigante por la propia naturaleza, es bello, es fuerte,
impávido coloso, y tu futuro refleja esa grandeza” (Pág.
49).

Hernán Mauricio Prada
Junio 2003

Público: General. Aficionado a la literatura y los viajes.